

The cover features two men. On the left, a shirtless, muscular man is shown from the waist up, wearing dark shorts. On the right, a man with light brown hair and a slight beard is shown from the chest up, wearing a white tank top. The background is a warm, reddish-brown color with a subtle pattern.

*The Dream  
of  
Desire*

ANHELOS DE AMOR

CUIDANDO A  
CHARLIE  
AMBER KELL



# Cuidando a Charlie



Amber



Kelli

## SINOPSIS

2

Charlie está sorprendido de descubrir el amor de su vida no es tan recto como él siempre pensó. Cuando Charlie se traslada a la gran ciudad para alejarse de la pequeña vida urbana y explorar su sexualidad, poco sabía que el hombre que siempre había anhelado se iba a mover en la misma área.

Marcus James había venido para seguir su objetivo de toda la vida, cuidar de Charlie.





# Cuidando a Charlie



Amber



Kelli

## C A P I T U L O



### Charlie

El sonido de pitido me sacó de mi profundo sueño. Parpadeando, traté de aclarar mi visión.

3

Blanco.

Todo era blanco.

Las paredes, el techo, el uniforme de la mujer inclinada sobre mi, todo blanco. Pero fue el aroma que encontré.

Hospital.

Yo realmente odiaba los hospitales.

—Está despierto, ella dijo con una amplia sonrisa, como si fuera un gran logro parpadear.

Ouch

Bien, tal vez *eso fue* un logro.

—Nos tenía preocupado.

*¿A quien preocupé?* Yo no vi precisamente hordas de gente retorciéndose las manos y llorando por mí.





# Cuidando a Charlie



Amber



Kelli

No era nada como las películas. Éramos solamente dos de nosotros y ella no parecía preocupada. Se veía tranquila y serena. Se alisó las manos sobre las sábanas mientras hablaba conmigo.

Yo resistí la tentación de alejarlas con una palmada.

Yo odiaba ser mimado.

4

—¿Cómo llegué aquí? —Tan pronto como las palabras salieron de mi boca sabía que quise devolverlas. Incluso yo sabía que esto era el trabajo de mi novio, Isaac. El tipo que yo había pensado que era el elegido. Estúpido, me había enamorado de su sonrisa sexy y su apariencia de chico malo. Isaac no era un mal muchacho. Era un imbécil con botas gruesas y el ocasional bate de béisbol. Lástima que accidentalmente les había prendido fuego. Era una edición firmada y todo.

Hmm, tal vez eso podría explicar por qué estaba aquí.

La alegre enfermera apretó sus labios con fuerza. Tuve la impresión de que no quería contarme por qué estaba allí o cómo terminé allí, o cualquier cosa que pueda hacerme enloquecer.

—Usted se lesionó. ¿No se acuerda de nada?

*Por supuesto*

*—¿Porqué no me acuerdo?*

Busqué en mi mente los detalles del evento que me había llevado de visita al hospital. No tenía ninguna duda que era culpa de Isaac. No era la primera vez que me había enviado allí, pero me prometí que sería la última. Yo no era uno de esos pobres diablos que piensan que si le lamen un poco las botas a su novio, a lo mejor no se ganarían la mierda de él.





# Cuidando a Charlie



Amber



Keith

Yo ya lo había perdonado una vez, pero ese viejo dicho flotó en mi cabeza. *Si me engañas una vez, es tu culpa -si me engañas dos veces, la culpa es mía-*. Esta era mi segunda.

Mientras estaba allí con el dolor enfrentando los estragos en todo mi cuerpo, la imagen del hombre perfecto iba a la deriva de mi drogada y empantanada mente.

—Quiero a Marcus. —Mi voz era apenas un susurro, pero la enfermera me había oído. Ella se volvió con un brillo curioso en sus hermosos ojos marrones.

—¿Quién es Marcus?

5

—Mi ... —Por mi vida, no podía recordar quién era Marcus. Yo sólo sabía que era importante. Isaac me debía de haber golpeado contra suelo más duro de lo que yo recordaba. Fragmentos de imágenes en mi mente de un rubio alto, con ojos dorados y una sonrisa fácil. Sabía que si yo lo llamaba, Marcus vendría—. Mi amigo —dije finalmente, porque lo que fuera que él pudiera ser, de alguna manera yo sabía que él era mi amigo. El amor que sentía hacia la imagen en mi mente me llevó a preguntarme si había más de una razón para que Isaac me hubiera golpeado hasta la mierda.

—¿Tiene su número? —Preguntó a la enfermera, devolviendo mi atención a ella.

—En mi teléfono móvil.

¿Tenía mi teléfono? Pero de seguro no estaba escondido en la bata blanca que yo llevaba. La prenda deliciosa, cubría mis partes íntimas, pero dejó el resto de parte trasera libre y al viento.

—Está justo aquí. —Levantando un teléfono plateado de la mesa auxiliar, me preguntó por el apellido de Marcus.





# Cuidando a Charlie



Amber



Kelli

—James. —No podría saber cual era nuestra relación, pero no tuve ningún problema recordar el nombre de Marcus o los adorables hoyuelos en sus mejillas cuando sonreía. Por desgracia, imágenes del hombre desnudo no estaban en mis bancos de memoria. O me había olvidado o nunca había tenido la oportunidad de verlo desnudo. Ambas posibilidades eran casi demasiado tristes para contemplarlas.

Los ojos de la enfermera se desviaron. —¿Quiere decir el Dr. James?

¿Él era un doctor? No podía recordarlo. Un destello del guapo rubio en un bata de médico saltó en mi memoria.

6

—Si.

—Oh. No sabía que usted era un amigo del Dr. James. Lo llamaré y le haré saber que usted está aquí.

—Gracias. —Ella estaba casi saliendo cuando me acordé de preguntarle: —¿Qué hay de malo en mí? —Debería haber sido la primera pregunta de mi la boca, pero yo no había tenido idea hasta que me di cuenta de que ella podría llamar a Marcus. Los recuerdos regresaban y sabía que, ciertamente, él iba a darle la vuelta al infierno.

Con una sonrisa simpática, me dio una lista detallada de mis lesiones. Me hizo sonar como una muñeca rota y era consciente del dolor en todo mi cuerpo.

Después del horrible recuento, yo no tenía ganas de decir nada más. Cerrando los ojos esquivé la mirada de sondeo y volví la cabeza hacia otro lado. Yo podría vivir en la negación hasta que Marcus viniera.





# Cuidando a Charlie



Amber



Kelli

En ese momento yo quería desesperadamente tomar una siesta. La enfermera le dio unas palmaditas en el brazo. — Descanse. Llamaré al Dr. James.

El tono reverencial con el habló la enfermera sugirió que Marcus era alguien importante para el hospital, pero no me importó. Yo quería salir de allí.

Yo odiaba los hospitales.

Mientras estaba allí me acordé de todo acerca de Marcus. Vino a mí en una carrera, jugando en mi mente como uno de esos recuerdos cursis en las películas de chicas. No es que yo viera películas de chicas, no al menos cuando había alguien más alrededor.

7

Había amado a Marcus James desde que tenía diez años, cuando Marcus de dieciséis años de edad, había golpeado a un chico mayor por el robo de mi bicicleta

Yo era como un polluelo impresionado con la persona que sabía que iba a cuidarme y protegerme. A lo largo de mi infancia siempre fue de la misma manera. Si alguien se metía conmigo, se metían con Marcus. Incluso después de que él se fue a la universidad, estaba pendiente de mí, asegurándose de que todos sabían que yo estaba bajo su protección. Se había mudado a mi pequeño pueblo, de un rudo barrio de Nueva York y todo el mundo sabía que no tenía miedo de usar sus puños. A través de todos mis rasguños infantiles y encuentros con los matones, fue el hombro en el que yo siempre pude llorar. Sin embargo, cuando a los dieciocho años admití que era gay, él fue la única persona que yo no quise enfrentar.





# Cuidando a Charlie



Amber



Kelli

No podía ver los gentiles ojos marrones de Marcus y ver la decepción o incluso peor, el disgusto. Mi anuncio para mis padres fue decepcionante, ya que al parecer yo era el peor gay encerrado en la historia. A ellos no les importaba. Eran el tipo de gente que decían que querían que hiciera cualquier cosa con la que fuera feliz y lo decían en serio. Con su bendición tomé el primer vuelo a San Francisco y me fui a la universidad.

Ni siquiera dije adiós a Marcus, lo cual me arrancó un pedazo de mi corazón cuando mi avión dejó la pista.

8

No me arrepiento del momento. Era hora de averiguar lo que quería en la vida y el tiempo para alejarme de mi amor no correspondido por Marcus James, el más recto niño en Stranville, que nunca podría amar a un extraño llamado Charlie Summers.

Con un gusto por la pintura y todas las cosas creativas, me inscribí en una universidad con un intenso programa de bellas artes. Para mi sorpresa, fui considerado de gran talento por ambos: mis profesores y mis compañeros. Una cosa era ser alentado por tu profesor de la escuela de arte. Otra cuando un crítico de arte llama a tu trabajo "inspirador".

Desafortunadamente, mi vida amorosa no prosperó, así como mi arte. Aunque aprendí todo sobre el sexo gay, nunca me conecté a cualquiera de mis aventuras amorosas casuales. Yo había aprendido que me gustaba ser dominado por un amante más fuerte, aprendí que amaba la sensación de una larga polla deslizándose por mi garganta y aprendí, a través de una serie de encuentros sin sentido, que mi corazón todavía anhelaba cierto rubio musculoso que nunca me daría ni la hora del día.







# Cuidando a Charlie



Amber



Keith

Por extraño que parezca, Marcus se mudó a San Francisco, unos meses después de mí, transfiriendo su residencia al hospital afiliado a mi universidad.

Marcus y yo nos reunimos para almorzar una vez por semana. Después de la primera e inicial comida incómoda, las cosas fueron más suaves. Yo le confesé que era gay, Marcus dijo que ya sabía y nos establecimos dentro una confortable amistad que sólo rasgaba mi corazón todos los miércoles entre hamburguesas y cerveza.

9

Aunque Marcus me invitó muchas veces a su casa y a los partidos con sus amigos, yo no me sentía cómodo en el mundo impuesto por Marcus. Estaba seguro de un día de Marcus James me superaría y la exposición limitada era la mejor manera de tenerlo en mi vida. Yo solía agotar a la gente. Más de una persona me había dicho que era agotador. Demasiado entusiasta, alegre y hablador fueron las partes de la lista que me fueran recitadas por varios ex-amantes. Mi teoría era que si mi yo adulto no pasaba mucho tiempo con Marcus, él no estaría expuesto a mis muchos defectos. Por alguna razón yo le gustaba como persona y necesitaba que siguiera siendo así más que de lo que necesitaba mi aliento.

Si yo no tenía Marcus, no tenía nada.

Incluso a pesar de que siempre habíamos permanecido como amigos platónicos, mi desesperación para borrar de mi mente a Marcus me hizo cometer el error de tratar de reemplazar a la protección amorosa de mi pseudo-hermano mayor, con Isaac.





# Cuidando a Charlie



Amber



Kelli

Grande, fuerte Isaac Callen, quien me puso en el hospital dos meses después de que nos mudáramos juntos, rompiendo tres de mis costillas y dos dedos de mi mano izquierda con un bate de béisbol. Había vuelto con él cuando vino con los ojos rojos y rogando por mi perdón.

Si, fui un idiota, pero no iba a volver con él, ya aprendí la lección. Ahora no, no, nunca. Con suerte, Marcus podría conocer un lugar en el que podía quedarme mientras sanaba.

Mientras yacía en el hospital, esperé por la única persona de la que alguna vez pude depender cuando yo estaba en problemas.

10



*The Dream  
of  
Desire*



## Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

